

Nuevos aportes a la dinámica local-estatal en el sitio arqueológico Villavil (Hualfín, Catamarca, Argentina)

New contributions to the local-State dynamic in the archaeological site Villavil (Hualfín, Catamarca, Argentina)

Julieta Lynch

CONICET-División de Arqueología, Museo de La Plata, FCNyM, UNLP, Paseo del Bosque s/n, La Plata, Argentina
julieta Lynch@yahoo.es

Resumen:

El presente trabajo expone información preliminar de las actividades realizadas en el sitio arqueológico Villavil, ubicado al norte del valle de Hualfín, Belén, Catamarca, sobre una meseta aluvial a 1850 msnm. Hasta el momento no hay fechados radiocarbónicos. Sin embargo, el tipo de emplazamiento y su arquitectura correspondería a un asentamiento del Periodo de Desarrollos Regionales (900/1000 d.C-1470 d.C.). A su vez los materiales cerámicos encontrados en superficie evidencian presencia incaica. Por otra parte, una de las estructuras halladas en el sitio presenta un trabajo de cantería, evidente en algunos sitios incaicos encontrados en el Noroeste Argentino (NOA). Este aporte permitirá contribuir a la comprensión de la estrategia empleada por los incas al momento de la incorporación de nuevas posesiones de áreas urbanizadas y su interland territorial.

Palabras clave: *material cerámico y lítico, arquitectura, trabajo de cantería, valle de Hualfín, Catamarca*

Abstract:

This paper presents preliminary information of the recent activities on the archaeological site calls Villavil, located at the north of Hualfín valley, Belén, Catamarca, on an alluvial plateau at 1850 meters. Although so far there is no radiocarbon dated, architecture and planning correspond to a settlement of the Desarrollos Regionales Period (900/1000 dC - 1470 dC). At the same time, ceramics found in surface show Inca presence. On the other hand, one of the structures found at the site presents a work of stone, evident in some Inca sites found in the Argentine Northwest (NOA). This contribution will allow contribute to the understanding of the strategy used by the Incas to the time of the incorporation of new urbanized areas and its interland territorial possession.

Key Words: *ceramic and lithic material, architecture, work of stone, Hualfín valley, Catamarca*

1. INTRODUCCIÓN

Hasta la actualidad se sabe que el imperio incaico se desarrolló como el sistema político más grande y quizás más complejo en América del Sur antes de la llegada española. Fue un Estado expansivo que incorporó un amplio territorio de la América prehispánica, extendiéndose desde Ecuador hasta Chile y Argentina a lo largo de la Cordillera Andina, recorriendo más de 4000 Km. Por otra parte, los incas fueron una sociedad fuertemente jerarquizada con características correspondientes a la de un estado estructurado, con estrategias de control y dominación sobre las poblaciones locales. El Noroeste Argentino (NOA) también se vio afectado a cambios políticos, sociales, económicos, administrativos y culturales, provocados por Pachacutec hacia el 1471 d. C., en el afán de consolidar su presencia y aprovechar los recursos naturales de esta zona. En el NOA se encuentran numerosas instalaciones incaicas, ya sea centros administrativos, fortalezas o *pukaras*, tambos, almacenes y grandes zonas destinadas a la producción agrícola. Sin embargo, la ocupación estatal tiene singularidades adaptativas de una región a otra y de las ocupaciones locales anteriores (Morris 1982; Rostworowski 1999). Esto se constata sobre todo en los rasgos de urbanización, detalles arquitectónicos, etc., donde se puede ver el grado de inversión de las mismas, siendo en ciertos casos menores a las instalaciones cercanas al Cuzco.

Para la zona del norte del valle de Hualfín en el Noroeste Argentino (NOA) sabemos, que los yacimientos arqueológicos hallados han funcionado posiblemente desde el Período Formativo, pasando por el Período de Desarrollos Regionales (900/1000 d.C-1470 dC.) (Sempé 2006, Wynbeldt 2006) y durante la ocupación incaica; en donde uno de los sitios más importante con estas características al norte del valle, es Hualfín Inka (Raffino *et al.* 1982,

Lynch 2010). Este último se encuentra tan solo a 5 km hacia el noreste del pueblo. Por otra parte, hacia el sur, a tan solo 60 km, se encuentra otro yacimiento arqueológico El Shincal, cuya arquitectura y planificación ha sido atribuido al momento de ocupación incaica (Raffino 2004, Giovannetti 2009, Farrington 1999). Ambos sitios mencionados se encontrarían conectados por el camino incaico o *capac ñan*, donde recorre actualmente la ruta nacional N° 40.

En esta situación teórica general es que el presente trabajo aporta nuevos datos relacionados con las estrategias empleadas por los incas al momento de incorporar poblaciones locales al *Tawantinsuyu*. En relación a esto, aquí se exponen los primeros trabajos de campo y resultados preliminares realizados en el sitio recientemente encontrado Villavil. Si bien este trabajo es mayormente descriptivo, esta información permitirá a futuro esclarecer aun más la relación entre las poblaciones locales y el inca al norte del valle de Hualfín.

2. NORTE DEL VALLE: CARACTERÍSTICAS GENERALES

El valle de Hualfín se ubica en el sector centro-oeste de la provincia de Catamarca. En la región predomina un clima árido o semiárido, donde las aguas superficiales son muy escasas. Los ríos y arroyos son generalmente de poco caudal y de régimen transitorio. En cambio, las aguas subterráneas pueden ser muy abundantes en el subsuelo de los valles y bolsones; los principales acuíferos son los abánicos y llanuras aluviales cuaternarias y aún los sedimentos terciarios (Caminos 1979: 282). En los valles, el agente modelador del paisaje es el río, por lo que los depósitos fluviales-aluviales cobran una mayor importancia que los aluviales o *coluviales*. Tal es el caso del río Hualfín, que presenta en general un curso de poco caudal en

los meses de temporada seca (abril-noviembre), aumentando hacia los meses de verano o temporada húmeda (diciembre-marzo). Los depósitos en terrazas son cultivados generalmente, capturándose las aguas del río para el riego. También se encuentran aguas termales surgiendo, relacionadas por lo general con zonas de falla (Camino 1979: 282). La vegetación se encuentra identificada mayormente por jarillas (*Larrea divaricata*), Cardonales (cactáceas columnares), retamas (*Bulnesia retama*) y chañares.

Un rasgo característico del valle de Hualfin es el predominio de los vientos del S, que si bien son poco húmedos, generan cierto contraste entre un sector más seco en el área N del valle y un sector más húmedo al S.

2.1 Antecedentes del área

Para nuestra zona en particular, los sitios arqueológicos atribuidos al Período de Desarrollos Regionales (900/1000 d.C-1470

d.C) tienen características constructivas similares a aquellos asentamientos fortificados llamados *pukaras*, que se han extendido a lo largo del área circumpuneña (Nielsen 2002) y parte del Noroeste Argentino (NOA). En general se encontraban en zonas de difícil acceso, protegidos por murallas defensivas, con distinta cantidad de recintos y diferentes grados de aglomeración. Los muros de las estructuras podían ser simples o dobles. En este sentido, existen diferentes sitios encontrados para esta zona, entre los cuales podemos mencionar Puerta de Corral Quemado, Corral Quemado, Eje de Hualfin, Pozo Verde, Lomas del Maray, entre otros (Wynbeldt 2006, Sempé 2006, Balesta y Wynbeldt 2010, Wynbeldt 2009). Por otra parte, también se encuentran en la zona sitios del Periodo incaico, dentro de los cuales podemos mencionar Hualfin Inka, El Shincal, Quillay entre otros (Lynch 2010, Raffino *et al.* 1982, Raffino 2004, Giovannetti 2009, Spina y Giovannetti 2012).

2.2 Caracterización del sitio Villavil

El sitio mencionado se encuentra al norte del Valle de Hualfin, entre las coordenadas $66^{\circ}21'58''$ de longitud oeste y $27^{\circ}13'5''$ de latitud sur, sobre una meseta aluvial del río Villa Vil. El mismo se encuentra a 1850 m sobre el nivel del mar, a unos 5 km hacia el SW del sitio incaico Hualfin Inka (Figuras 1 y 2).

Los primeros trabajos en el sitio se realizaron en el año 2008, en donde a partir de prospecciones realizadas en la zona fue descubierto y registrado con GPS, tomando fotos de los recintos encontrados. Posteriormente, en los años 2011 y 2013 se realizó una recolección del material de superficie encontrado, tanto cerámico como lítico, siendo ambos tipos de materiales abundantes en el sitio. El sitio se ha dividido metodológicamente en dos sectores, A y B respectivamente, ambos con recintos mayormente rectangulares y patios

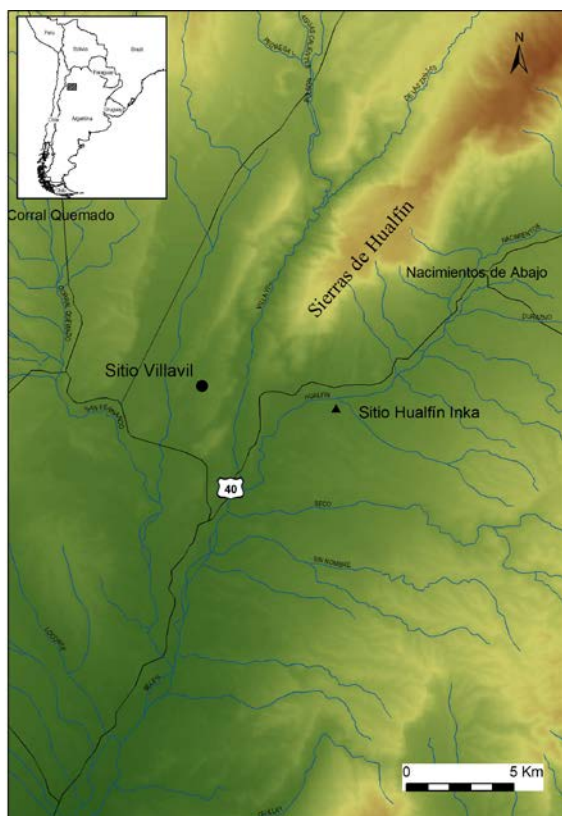


Figura 1: Localización de la zona de estudio

circulares; presentando el sector A una mayor cantidad de los mismos (Figura 3).



Figura 2: Ubicación de los sitios Villavil y Hualfin Inka.

Por otra parte, en la prospección realizada detectamos una estructura que presentaba muros simples con rocas que evidenciaban un trabajo de canteado sobre una de sus paredes (orientada hacia SW); lo que nos impulsó a realizar una excavación sistemática en dicha estructura. Cabe agregar, que la visibilidad arquitectónica del sitio es buena, predominando estructuras rectangulares y algunas circulares de muros

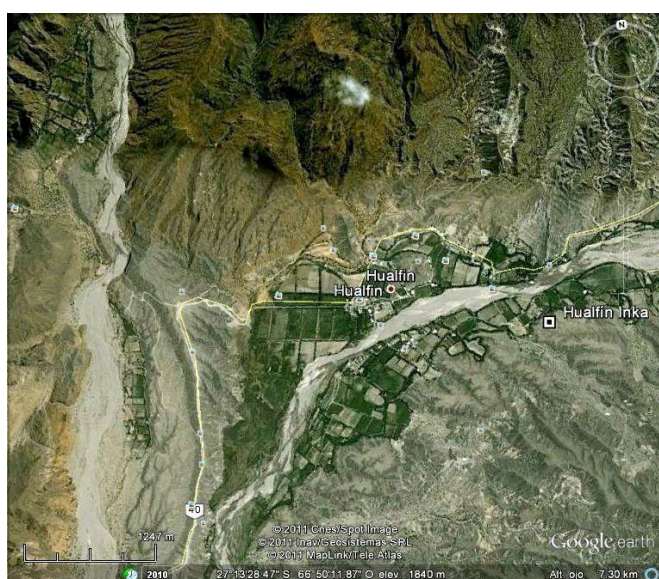


Figura 3: Ubicación de los sectores del sitio

simples y dobles con y sin relleno de ripio, que varían su ancho entre 0,60-0,70 m (Figura 4a y b). La altura de los muros en algunos casos es poco significativa, mientras que en otros alcanzan los 0,80 m. A su vez, algunos de los recintos se encuentran parcialmente cubiertos por sedimento, lo que hace difícil su interpretación.



Figura 4: Detalle de uno de los muros dobles sin relleno de los recintos rectangulares. 4b: Detalle de muro simple.

Como se dijo anteriormente abundan superficialmente materiales líticos y fragmentos cerámicos, especialmente en el sector A, en donde se puede apreciar diferentes estilos, siendo algunos atribuibles al Período Medio hasta el Período Inca inclusive. Esto da cuenta de una cierta continuidad del sitio por lo menos hasta la ocupación incaica en la zona.

3. ASPECTOS METODOLÓGICOS DE LOS MATERIALES RECUPERADOS EN SUPERFICIE

3.1 Material cerámico y lítico

Con respecto a la metodología utilizada se analizaron distintas variables cuali-cuantitativas entre las cuales primaron las estilísticas y morfológicas de los fragmentos cerámicos encontrados superficialmente. El análisis incluyó una primera etapa de lavado, siglado y recomposición de los fragmentos, obteniendo un n= 217. Esta muestra fue caracterizada de

acuerdo a variables morfométricas, tratamientos de superficie y características decorativas, además del análisis submacroscópico de las pastas —teniendo en cuenta el tipo y característica de las inclusiones no plásticas—. Resultó necesario evaluar, también, las características vinculadas al uso de los materiales, visibles a través de las huellas dejadas en las superficies. Por otra parte, se intentó inferir el tipo de forma original partiendo de categorías amplias como formas abiertas y cerradas, donde las primeras corresponderían a formas tipo *p'uku* o plato y escudillas, mientras que para la otra se reservarían todas aquellas con un diámetro de boca menor al diámetro mayor de la pieza.

Se realizó además una identificación más precisa a partir de la ocurrencia de los rasgos diagnósticos más notables, a partir de las cuales se conformaron asignaciones tipológicas como así también temporales. A su vez, dentro de las variables estilísticas se tuvo en cuenta la textura, compactación, cocción, tipo de antiplástico, decoración; mientras que para las

variables morfológicas se tuvo en cuenta las dimensiones, el tipo y la parte de la pieza.

De acuerdo con el análisis morfológico se pudo diferenciar un 14 % de formas abiertas, entre las cuales podemos incluir platos, pucos y escudillas, mientras que se diferenció un 22 % para las formas cerradas, entre las cuales podemos incluir urnas, ollas, y un fragmento de aríbalo. Por otra parte un gran porcentaje de fragmentos no pudimos diferenciarlos debido al tamaño de los mismos, constituyendo un 57 % de la muestra. La gran mayoría de los fragmentos presentan paredes delgadas y medianas (0 a 7mm), mientras que los fragmentos atribuidos a ollas presentan paredes mas gruesas (8 a 1,4 mm).

Con respecto a la decoración de la muestra se diferencio un 33 % de estilos atribuidos a Aguada, mientras que la cerámica incaica constituyo un 16 % de la muestra. También se encontraron fragmentos del Período Tardío atribuidos a los estilos Belén negro sobre rojo, Santamaría bicolor y Hualfín constituyendo un 9 % de la muestra.



Figura 5: Material cerámico superficial: a. Santamariano; b. Inca; c. Cerámica Aguada y temprana.

Dentro de los fragmentos sin decoración, que podemos atribuir al tipo de cerámica que comúnmente se la conoce como doméstica o utilitaria, como por ejemplo las formas de ollas, corresponde al 13 % de la muestra. Por otra parte se encontraron una gran cantidad de fragmentos que no ha sido posible asignarlos a un estilo cerámico, constituyendo un 41 % del total de la muestra.

Con respecto al material lítico en superficie podemos decir que la materia prima se encuentra representada mayormente por rocas volcánicas como andesitas y basaltos, también predomina el cuarzo, la cuarcita y el sílex, como así también se registraron desechos de talla de obsidiana. Dentro de los artefactos no formatizados (ANF) priman las lascas primarias y secundarias de basalto, cuarcita y sílex; mientras que para los formatizados (AF) pudimos diferenciar un bifaz de basalto. A su vez, se ha encontrado una gran cantidad de desechos de talla. También se registro núcleos de basalto y cuarcita en superficie. Por otra parte, se registro un percutor de basalto, con evidencia de lascados, que podría haber sido utilizado como martillo (Figura 6).

4. EXCAVACIÓN REALIZADA EN EL SITIO VILLAVIL

Además de los materiales en superficie y de los recintos que conforman el sitio, nos llamo la atención una estructura cuadrangular de 1,50 m de lado, la cual presentaba muros simples con rocas canteadas mayormente graníticas, encontrándose las caras canteadas dispuestas hacia el exterior.

La orientación de los muros de dicha estructura es NE-SW; la misma no presenta una entrada delimitada o peldaños de acceso. Se realizó una excavación sistemática planteando una cuadrícula que denominamos A1 de 2 m x 1,70 m, tomando en cuenta no solo la estructura sino también por fuera de la misma (Figura 7). A medida que avanzaba la excavación se pudo apreciar distintas capas naturales del suelo que describiremos a continuación. Por otra parte, la estructura se excavó por niveles artificiales, en donde se plantearon los primeros 3 niveles de 0,10 m de profundidad y el resto de 0,05 m.



Figura 6: Material lítico superficial: a. Lascas de basalto, cuarcita, sílex y obsidiana; b. Núcleos de

La Capa A del suelo está conformada por un sedimento arenoso de color castaño claro (7.5 YR 8/3 *light*), extendiéndose hasta 0,40 m de profundidad; donde se registró escasos fragmentos cerámicos junto con una lente de ceniza. Posteriormente se encuentra la capa B con una misma coloración pero con mayor presencia de arcilla, la cual se extiende unos 0,15 m de profundidad por debajo de la capa A. En esta capa no se encontró material arqueológico, solo se registraron las rocas pertenecientes a los muros de la estructura; en donde los mismos han colapsado por procesos postdepositacionales. Por debajo de esta capa, se diferencia otra (Capa C), de unos 0,20 m de espesor, en donde se registro material arqueológico. Entre el mismo podemos mencionar fragmentos cerámicos, algunos dentro de los que podríamos incluir en el tipo tosco, con evidencia de exposición al fuego (hollín y quemado), restos óseos que pudimos identificar dentro de la familia *Camelidae*, pequeños carbones vegetales y una lente de ceniza con restos de carbón vegetal hacia el NW de la cuadrícula, que se tomó para su datación.

Por debajo de esta última capa se realizó un sondeo de 0,50 x 0,50 m para ver la potencialidad de la estructura. Se excavó hasta 0,85 m de profundidad sin presentar material

arqueológico y manteniéndose el tipo de sedimento de la última capa.

Dentro del análisis del material cerámico estratigráfico se pudo diferenciar 70 fragmentos, algunos con evidencia de hollín, lo que evidencia su uso sobre el fuego. Una gran cantidad de la cerámica estaría asignada al tipo tosco, cerámicas domésticas o utilitarias con un prolijo alisado en ambas superficies, de pasta gruesa con abundantes litoclastos, cuarzo, mica dorada y mayormente un tipo de cocción oxidante-reductora (en su mayoría correspondientes a formas restringidas u ollas). Otros fragmentos, correspondientes a diferentes partes de ollas tecnológicamente similares, se encuentran limpios, sin hollín y podrían ser parte de vasijas utilizadas como contenedores para el almacenaje de agua o alimentos.

Por otra parte se registró fragmentos asignados al estilo Aguada e inca, en un porcentaje menor al estilo tosco.

El material lítico en estratigrafía está conformado por lascas mayormente primarias y secundarias de basalto, sílice y pizarra, junto con desechos de talla de igual materia prima.

5. CONSIDERACIONES FINALES

A partir de lo expuesto anteriormente podríamos decir hasta el momento que de acuerdo a su planificación y localización,



Figura 7: Detalle de los muros de la Estructura 1 con presencia de rocas canteadas dispuestas hacia el exterior y con una visibilidad en dirección NE-SW.

estaríamos en presencia de un sitio Tardío, donde se puede ver grandes espacios, que podrían estar sugiriendo su funcionalidad a patios, con recintos rectangulares y circulares, de muros simples y dobles con y sin relleno de ripio. Sin embargo, parte del material cerámico encontrado en superficie, junto con la información proveniente de la excavación de la estructura 1, nos estaría sugiriendo por lo menos hasta el momento una historia de ocupación del sitio más extensa.

De acuerdo al análisis del material cerámico superficial podemos decir que hay un mayor porcentaje de formas cerradas (22%) en relación a las formas abiertas (16%) y una mayor presencia del estilo Aguada en relación a estilos más recientes (Belén, Santamariano, Inca). Por otra parte, la presencia de materiales líticos superficiales atribuibles a núcleos, lascas primarias y secundarias, junto con los desechos, nos estarían indicando una actividad de talla in situ para obtención de filos o confección de instrumentos.

En cuanto al análisis de los materiales estratigráficos de la estructura 1, vemos que hay una mayor representatividad de cerámica tipo tosca o doméstica, con presencia de hollín y quemado, que estaría evidenciando una exposición directa al fuego, mientras que para los tiestos sin presencia de quemado servirían probablemente para almacenar líquidos o alimentos. Por otra parte se encontró material decorado asignable al estilo Aguada e Inca. En cuanto al material lítico, vemos un porcentaje de lascas primarias y secundarias, junto con desechos de talla, asociados al material cerámico y el carbón vegetal.

Si bien hasta el momento no contamos con dataciones radiocarbónicas, a partir del estudio contextual de la estructura 1, junto con los datos provenientes del resto del sitio (sistema de asentamiento, material superficial, cercanía al sitio incaico Hualfín Inka) podríamos argumentar, por lo menos preliminarmente, una primera ocupación temprana Aguada y posteriormente una reocupación del sitio para momentos más tardíos, con un posible contacto entre las poblaciones locales y el estado incaico.

Por otra parte, el panorama aquí brindado dista de estar completo; el área excavada deberá ampliarse y los materiales ser analizados para comprender mejor el uso de estos espacios. Las tareas de laboratorio en curso y los próximos trabajos de campo permitirán, en un futuro seguir distintas líneas de investigación y profundizar por ende en una variedad de problemáticas tales como el sistema de asentamiento, la organización del espacio doméstico, los vínculos entre las poblaciones locales del valle al momento de la ocupación incaica, entre otros.

AGRADECIMIENTOS

Este artículo se pudo realizar gracias a la colaboración de quienes participan activamente en trabajos de campo y laboratorio; Milagros Ríos Malan, Emiliano Bentivenga, Laura Blanco y Adolfo Eliges. Por otra parte quisiera agradecer al intendente de la localidad de Hualfín Marcelo Villagran junto con su gabinete, y especialmente a la familia Cabezas por su gran predisposición y cordial trato en todo momento en nuestra estancia en Hualfín.

Referencias bibliográficas:

- BALESTA, B. Y WYNBELDT, F. (2010): «La Loma de Ichanga: visibilidad, defensibilidad y abandono en el valle de Hualfín (Depto. de Belén, Prov. de Catamarca, Argentina)». *Revista Española de Antropología Americana*, vol. 40, Nº1: 53-71.
- CAMINOS, R. (1979): «Sierras Pampeanas Noroccidentales, Salta, Tucumán, Catamarca, La Rioja y San Juan». *Geología Regional Argentina*: 225-282.
- FARRINGTON, I. (1999): «El Shincal: un Cusco del Kollasuyu». *Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, Tomo I. pp: 53-62.
- GIOVANNETTI, M. (2009): *Articulación entre el sistema agrícola, redes de irrigación y áreas de molienda como medida del grado de ocupación Inka en El Shincal y Los Colorados (Prov. de Catamarca)*. Tesis doctoral inédita. Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata.
- LYNCH, J. (2010): *La construcción del paisaje y la organización del espacio en el sector Norte del Valle de Hualfín, Provincia de Catamarca*. Tesis doctoral inédita. Facultad de Ciencias Naturales y Museo. Universidad Nacional de La Plata.
- MORRIS, C. (1982): «The Infrastructure of Inka Control in the Peruvian Central Highlands». En: *The Inca and Aztec States, 1400-1800: Anthropology and History*, editado por G. Collier, R. Rosaldo y J. Wirth, Academic Press, New York, pp: 153-171.
- NIELSEN, A. E. (2002): «Asentamientos, conflicto y cambio social en el Altiplano de Lípez (Potosí, Bolivia)». *Revista Española de Antropología Americana* 32: 179-205.
- ROSTWOROWSKI, M. (1999): *Historia del Tahuantinsuyu*, IEP Ediciones, Lima, Perú.
- SEMPÉ, C. (2006): *Azampay. Presente y pasado de un pueblito catamarqueño*. Antología de estudios antropológicos, La Plata, Argentina.
- RAFFINO, R; R. ALVIS; L. BALDINI; D. OLIVERA Y G. RAVIÑA. (1982): «Hualfín-El Shincal-Watungasta. Tres casos de urbanización inka en el N.O. argentino». *Actas del IX Congreso Nacional de Arqueología Chilena*, pp. 470-497.
- RAFFINO, R. (2004): *El Shincal de Quimivil*. Sarquís, Catamarca, Argentina.
- SPINA, J Y GIOVANNETTI, M. (2012): «Metalurgia prehispánica en el valle de Hualfín. Nuevos datos sobre Quillay». *Intersecciones en antropología*. En prensa.
- WYNBELDT, F. (2006): *Funcionalidad y Cronología en un sitio del Período de Desarrollos Regionales (Loma de los Antiguos, Dpto. de Belén, Catamarca)*. Tesis Doctoral inédita. Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata.
- WYNBELDT, F. (2009): *La Loma de los Antiguos de Azampay. Un sitio defensivo del valle de Hualfín (Catamarca, Argentina)*. Sociedad Argentina de Antropología, Buenos Aires.